

# Un libro recuerda la obra y figura del médico extremeño Ramón Díaz Mora

Fue médico en Perales, Garrovillas y San Sebastián

Contó la verdad del asesinato de Melitón Manzanos por ETA en el Juicio de Burgos

SERGIO LORENZO CÁCERES

«Este libro es un homenaje a los médicos rurales de la mitad del siglo XX en la figura de mi padre», afirma el periodista Luis Carlos Díaz García (Perales del Puerto 1945). El libro lleva por título 'El médico Rural que tocaba a J. S. Bach' y se presentará el día 21, a las ocho de la tarde, en el Colegio de Médicos de Cáceres.

La obra cuenta de una manera muy entretenida la vida de Ramón Díaz Mora, que nació en San Martín de Trevejo en 1907 y murió en San Sebastián en 1975. Ejerció como médico 35 años (de 1930 a 1965), primero en Perales del Puerto y luego en Garrovillas, en donde falleció uno de sus seis hijos. Murió electrocutado cuando tenía 11 años, «habrá gente de Garrovillas que recordará lo que pasó mi padre en aquella época». Luego se animó a ir a San Sebastián porque el hijo mayor acababa de terminar Medicina en Navarra, y en Navarra estaban empezando a

estudiar otros dos hijos. Fue médico de la Seguridad Social en San Sebastián y médico forense.

## Primer asesinato de ETA

Como médico forense le tocó hacer la autopsia, en 1968 a Melitón Manzanos, jefe de la Brigada Político-social de Guipúzcoa, que fue la primera víctima mortal en un atentado de ETA, el primer asesinato político premeditado. La declaración del médico extremeño en el juicio que tuvo lugar en Burgos fue muy importante para saber la verdad del asesinato. Su hijo recuerda que pasados los años, cuando ya estaba ejerciendo de periodista se lo comentó el abogado Juan María Bandrés, que

**Ramón Díaz nació en San Martín de Trevejo hace cien años**



El periodista Luis Carlos Díaz con su libro 'El médico rural que tocaba a J. S. Bach'. / JORGE REY

fue diputado, «Bandrés me dijo que mi padre se había jugado el bigote en el juicio de Burgos, porque declaró lo que había puesto en el informe, que Melitón tenía tres impactos de bala, uno de ellos mortal de necesidad, y no 60 impactos como decía el fiscal militar togado. Cuando el fiscal le dijo que ese disparo mortal de necesidad fue a bocajarro, mi padre dijo que no, que fue a metro y medio de distancia».

Recuerda Luis Carlos Díaz de su padre que cuando no estaba ejerciendo la medicina, siempre

**«El libro es un homenaje a los médicos rurales», afirma Luis C. Díaz**

estaba leyendo, estudiando o tocando el piano, «tocaba muy bien el piano, ese era su relajó y su diversión. Era un enamorado de Juan Sebastián Bach y de Beethoven. Él también compuso y llegó a hacer varios chotis».

En 'El médico rural que tocaba a J. S. Bach' se recogen escritos que él publicó en revistas de la época, la mayoría médicas, y también anécdotas que le habían pasado a él o familiares suyos, ya que los médicos de San Martín de Trevejo, Valverde del Fresno y Eljas eran sus cuñados.

## Contra las lombrices

Son muchas las anécdotas llenas de ironía y humor, como cuando narra la visita que hizo a su consulta del pueblo el Tío Fidel, en la que le descubrió el remedio que había usado para acabar con las lombrices: «Llamé al enterraol y

tras mucho palrao, le tuve que dar una peseta pa que se convenciera: entramos una nochi en el cementeriu. Rebuscamus en un montón y me llevé pa casa tres o cuatro huesus de los más blanquitos que encontré. Los tosté en la piedra de la lumbri, los molí bien molí- os y los eché en media azumbre de aguardiente. Toa la nochi anduve, tragu va, tragu viene, hasta que dejé vacío el jarru. Cuando me desperté al día siguiente a eso de la meyudía, me tiré de la cama y aquellu fue manu de santu. Me entró una soltaera de barriga y una dagarrina que por lo menus eche un celemín de bichus. Entoncis me dije: agora sí que estoy curao. Y se fue. En jamás de los jamasis las he vuelto a tenel».

Ramón Díaz era un defensor del 'mañegu', la forma de hablar de su tierra que él decía que procedía de El Bierzo.